

Adivinanzas de nuestro mundo

MARIO IVÁN MARTÍNEZ

Adivina adivinador, adivina con esmero,
porque a don Anaya quiero que tú puedas conocer.

Este es un libro certero, causa emoción,
causa miedo ¡de no poderle atinar!

Mas si le pienso y le pienso...
¿Cómo poderle fallar?

Léelo jugando, adivinando,
de a poquito, de a montones,
estas rimas y canciones,
siempre te harán pensar.

Apaga un rato la tele
y enciende la diversión,
que florece en cada frase
de este libro juguetón.

Cuenta cuenta

Abrapalabra,

¡Que la imaginación se abra!

Cuenta cuenta

y adivina...

adivina con pujanza
de nuestro mundo

y sus tiempos
juguetona adivinanza.

Es Anaya el escritor,

¡De asombros el vendedor!

Por eso este día le canto

Pista 1 DE : "EL VENDEDOR DE ASOMBROS COMPLETO"

con cariño a este señor,
¡Celebrando nueva obra
de este mago y trovador!

CANTA

El vendedor de asombros ha escrito aquí
mil versos y acertijos hoy para ti

A ver si tú adivinas,
qué oculta ahí.

¡A ver si tú adivinas,
qué oculta ahí!

Ya viene, ya viene el vendedor
vendiendo sus asombros

al por mayor,

al por mayor..

CORO Ya viene, ya viene el vendedor
vendiendo sus asombros

al por mayor,

al por mayor.

El vendedor de asombros quiere tener
oculta la respuesta y un alfiler
para pinchar el seso y el entender.

CORO Ya viene ya viene... ETC

El vendedor de asombros tiene un plumón,
que cuando se le aprieta el disparador,
arroja adivinanzas en chaparrón.

Ya viene ya viene el vendedor,

vendiendo sus asombros al por mayor

al por mayor

Ya viene, ya viene el vendedor

vendiendo sus asombros

al por mayor,

al por mayor. ETC

Anaya no se conforma con que el idioma y la creatividad
de la mente abandonen el mundo de los niños. Nos sor-
prende con sus obras singulares donde cada texto es tan
único y diferente como los momentos de la vida. Textos

que persisten hasta desdoblarse en sonrisas. Desde Cuenta, cuenta, hasta Palabras en Juego sus libros acechan el conocimiento de la mano del desenfado, ¡es inevitable!, él es un hombre a quien le gusta reír, no hay pesadumbre verbalizada, sólo felicidades posibles que saltan a través de las letras, del idioma y del papel.

La imaginación del niño es aquí también el derecho del adulto y la adivinanza para Anaya debe ser irrenunciable juguete de la mente, tan irrenunciable como la fiesta y el pastel, los globos y la piñata.

Anaya no quiere que se extinga el acertijo, sabe que las nuevas generaciones tienen derecho a desarrollar su ingenio, que la lectura es la vía más directa, que va directo a las identidades de la imaginación.

Aquí sus adivinanzas optan por mil disfraces, por diversas latitudes géneros y estilos, corren, saltan se esconden y si te pones listo hasta te puedes encontrar a ti mismo escondido cual polizón entre sus letras.

Deliciosamente complejas son las múltiples posibilidades de una adivinanza y Héctor Anaya teje su colección con compromiso, sencillez, y una dulce añoranza por aquellos tiempos, cuando todavía sabíamos jugar con nuestro idioma.

Sus textos ronronean. Mas no como el gato sino como el ron, aquí la moneda es de chocolate [DA UNA MONEDA DE CHOCOLATE A UN NIÑO] y el mole nace en el convento; hay animales con regadera en la trompa, pájaros vestidos de frac, tacitas puntuales...

Pista 19 DE CUENTOS EN DULCE COMPLETO TRAS TEXTO

¡Que invitan al té!, almohadas discretas que callan y escuchan, cajas parlanchinas que dicen sus secretos a voces, platillos filósofos y un umbral deseoso de que lo dejen entrar por primera vez, ahí... ¡juntito al calor de la chimenea! Existen también viudas sabihondas, espinas de peces y rosas que hieren menos que los gises traviesos al solitario pizarrón; munditos de vidrio que en chispelas de colores pintan el arco iris de mi infancia,

aceitan la mente y el ingenio, despiertan mis sentidos, al juego interminable del saber.

[SACA EL TÍTERE DE UN PERICO]

Esta es la faramalla

De un señor de grande talla,

que escribe y no calla,

y se apellida...[Anaya]

El caballero no haya

en las palabras falla ,

pues con juicio y gran talla,

las estira y les halla

recovecos sin par.

Cómo callar a Anaya

Si los niños le hallan

¡delicioso y tenaz!

MIM ¡Así es Don Periquín!

Él canta y él baila

con palabras mil,

Nada es lo que parece

Nada lo deja al azar.

Pista 18 DE TRAVESÍA MÁGICA

(ENTRA BAJITO TRAS TEXTO-SUBE AL EMPEZAR LA VOZ)

Adivina, cantaremos

adivina quién será,

adivina quién será .

CANTA

Corre para adelante,

corre para atrás

pero nadie, nadie

sabe a dónde va.

como un gran viajero

que reparte sal

[SACA UN PEZ]

Monta cuantos peces
se quieran montar.
Adivina quién será
adivina quién será
Dime quién habita quién habitará,
el charquito que hace
croa, croa, croa, croa, croa
Sale de paseo
por el platanal
a tomar rocío
con su delantal
[SACA LA RANA]

Adivina, adivina quien será
Un cochero eterno
viaja sin parar,
abre sus dos brazos
los vuelve a cerrar.
Guardado en su casa
no deja de andar,
este señor serio hace
tic tac, tic tac
Adivina, adivina quien será
¿A que no adivinas
quién es la real
señora del campo,
delgada sin par,
[SACA EL PENACHO DE LA PALMERA]
Alta que muy alta
y elegante está
con su pelo verde
siempre sin peinar
[SE PONE LA MASCARA DEL VIENTO]
Adivina, adivina quién será.
Tú jamás lo has visto,
nunca lo verás,
juega con las nubes

baila sobre el mar.
Es dueño travieso
de la libertad,
sopla fuerte, sopla
y adivinarás

Adivina, adivina quién será
adivina, adivina quién será
adivina, adivina
¡ quién será ¡

Texto de presentación del libro de Héctor Anaya: Adivinanzas de nuestro mundo y de nuestro tiempo. Teatro Rodolfo Usigli. 29 de abril de 2006.



Guadalupe Rosas